



REIDICS

Revista de Investigación en
Didáctica de las Ciencias
Sociales

E-ISSN: 2531-0968

Núm. 8, 2021
Recibido 26 de octubre de 2020
Aceptado 1 de marzo 2021

Programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”: perspectivas antes y durante el confinamiento por la COVID-19

*Programme “Living and Feeling the Heritage”:
before and during confinement due to COVID-19*

Yolanda Baraja Reyes

Universidad de Huelva

Email: yolibr14@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6230-489X>

DOI: <https://doi.org/10.17398/2531-0968.08.266>

Resumen

La educación patrimonial en los centros educativos se desarrolla muy poco debido a la escasa información de ella en los libros de texto. No obstante, algunos docentes le ponen remedio llevando a cabo algunas alternativas. Un ejemplo es el programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”, principal objeto de estudio en esta investigación. El objetivo principal es conocer el concepto de patrimonio y la puesta en práctica que llevan a cabo los docentes en el desarrollo del programa *Vivir y Sentir el Patrimonio* tanto en una situación normal como en un confinamiento. Se lleva a cabo a través de una metodología cualitativa, siguiendo un enfoque interpretativo y un estudio exploratorio como método. A través de varias entrevistas y el análisis de una serie de retos patrimoniales se ha recabado información que ha sido analizada a través de un sistema de categorías en el que se recogía el concepto de patrimonio que se trabaja y diferentes aspectos de las propuestas didácticas. Los resultados obtenidos atienden a varios aspectos y se desarrollan en el informe, pero el más destacado es el concepto de patrimonio que se trabaja en el programa. En relación a éste, en unas clases presenciales se trabaja más una concepción simbólico-identitaria del patrimonio y, en cambio, en el confinamiento ha sido la estética. Como conclusión, se puede decir que es necesario que, programas educativos como éste, se realicen de forma interdisciplinar en el centro educativo a través de un proyecto de centro.

Palabras clave: educación patrimonial; patrimonio; programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”; propuestas didácticas; COVID-19.

Abstract

Patrimonial education in educational centres is poorly developed due to the lack of information about it in literature. Nonetheless, some teachers put remedy by implementing some alternatives. An example is the programme “Living and feeling the Heritage”, being this the main objective of study of this investigation. The main objective is to know the concept of patrimony and implementation that is carried out by the teachers in the development of the programme “Living and Feeling the Heritage”, in everyday circumstance as well as in confinement. This is carried out through a qualitative methodology, following an interpretative scope and an exploratory study. Throughout various interviews and the analyses of a series of patrimonial challenges, information has been gathered and analysed via a set of categories which includes the concept of heritage and different aspects of didactic proposals. The results obtained pertain to various aspects and are developed upon within the report, but the most relevant is the concept of heritage that is dealt with in the programme. In relation to this, a symbolic-identity concept is delivered more in lectures and a more aesthetic one has been carried out during the confinement instead. In conclusion, it can be said that educational programmes like this one shall be interdisciplinarily implemented into the educational centre through one of their projects.

Keywords: patrimonial education; patrimony; programme “Living and Feeling the Patrimony”; didactic proposals; COVID-19.

1. Introducción

Esta investigación analiza diferentes perspectivas del trabajo con el programa “Vivir y Sentir el Patrimonio” en una situación normal y en confinamiento. Para ello, se va a realizar en la educación obligatoria en general. Se comienza mencionando diferentes aspectos sobre el concepto de patrimonio y su tipología, así como de la educación patrimonial y experiencias en ella y del programa ya mencionado. A lo largo del trabajo se dará respuesta a la manera de trabajar el programa en ambas situaciones a través del análisis de varias entrevistas realizadas a una profesora y a una coordinadora provincial del programa mencionado. Además, se analizarán una serie de retos patrimoniales propuestos por el Facebook oficial del programa por parte de los coordinadores generales para llevarlos a cabo durante el confinamiento. Estos retos, al estar subidos a una red social, los pueden realizar cualquier miembro de la comunidad educativa para trabajar el patrimonio andaluz. A continuación, se realizará una discusión de los resultados obtenidos en ambos instrumentos y, por último, se desarrollará una serie de conclusiones obtenidas de dichos resultados.

2. La educación patrimonial en los centros educativos

El patrimonio es una fuente de información y comprensión de las comunidades y de sus formas de vida durante toda la historia y, gracias a ello, podemos entender lo heredado como sociedad. Algo tan importante, se trabaja poco en la educación formal, ya que la educación patrimonial aparece en los libros de textos de forma anecdótica (López-Cruz, 2014). Hay docentes que se esfuerzan por desarrollarlo de alguna manera, si bien la mayoría se ciñen a este recurso.

Para hablar de patrimonio comenzaremos por el concepto, ya que se trata de un término complejo y que abarca multitud de ámbitos; por lo que no se ha conseguido realizar una sola

definición del término ni desarrollar una clasificación de los diferentes tipos o figuras de protección (Morón-Monge y Morón-Monge, 2017). Sobre esto se ha desarrollado multitud de trabajos, convirtiéndose en una de las principales líneas de investigación que se desarrollan en el ámbito de la educación, en general, y de la Didáctica de las Ciencias Sociales, en particular.

Para Cuenca y Trabajo (2017), el patrimonio se percibe como “fuente básica para el conocimiento sociohistórico entendiéndolo desde una concepción holística, abordando todos los ámbitos del ser humano (social, cultural, ambiental, etc.) y simbólico-identitaria” (p.160). Además, se apoya una perspectiva interdisciplinar entre ámbitos naturales y científico-tecnológicos con modelos histórico-artísticos y etnológicos, englobado en un ambiente espacio-temporal y cultural específico, con el que se sienten identificada una sociedad (Cuenca y López-Cruz, 2014).

En España se desarrollan proyectos de I+D+i dentro del Plan Nacional de Investigación como la Universidad de Oviedo o la de Valladolid (Cuenca, 2014). La Universidad de Huelva es uno de los centros universitarios de referencia en el ámbito de la investigación patrimonial. Siguiendo a Estepa (2012), comenzaron en 1998 y formaron el grupo de investigación e innovación EDIPATRI. Ellos realizan una clasificación del patrimonio en la que, en palabras de Cuenca y Trabajo (2017), se percibe una concepción holística del patrimonio reconociendo de esta manera el patrimonio natural, histórico, artístico, etnológico y científico-tecnológico.

Gracias a esto, entendemos los elementos patrimoniales desde esa concepción holística y con los que, según indica Ballart (2001), se puede percibir el vínculo existente en el paso del tiempo, entre pasado y presente. Esto nos ayuda a crear lazos identitarios con el patrimonio lo que nos ayuda a respetarlo, valorarlo y salvaguardarlo. Por este motivo, es importante trabajar con el término de patrimonio en el ámbito educativo e integrar la educación patrimonial dentro de las grandes metas del proceso educativo, tal y como nos indica Martín-Cáceres (2012).

Según Cuenca (2014), se entiende por educación patrimonial: “una disciplina responsable de analizar y desarrollar propuestas didácticas de carácter investigativo, transdisciplinar y sociocrítico, en el que tanto el diseño y desarrollo de finalidades, contenidos y estrategias metodológicas conduzcan a construir valores identitarios, fomentando el respeto intercultural y el cambio social, que contribuyan a la formación de una ciudadanía socioculturalmente comprometida” (p.80).

Desde la educación formal, se vincula la educación patrimonial con la enseñanza de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia e Historia del Arte a pesar de que se debería de integrar otras áreas (Trabajo y López-Cruz, 2019).

Otras investigaciones relacionadas con la educación patrimonial, como la de Gómez-Redondo, Fontal e Ibañez-Etxebarria (2016) resaltan la importancia de las TIC en la educación patrimonial haciendo visible la patrimonialización. Por otro lado, Santacana, Martínez-Gil y Asensio (2016) se preocupan por la relación entre los museos y los adolescentes debido a su escasa asistencia. Así mismo, Rivero (2006) nos recuerda que la didáctica de las ciencias sociales también surge fuera de la enseñanza reglada y la necesidad de crear líneas de trabajo que conecten con la sociedad.

La educación patrimonial se puede poner en práctica de diversas maneras. Un ejemplo de ello es Molina (2018) que plantea una intervención relacionando el patrimonio histórico de

Córdoba con la creación de un blog, el cual se utilizará como medio para comunicar una serie de enlaces web al alumnado y hablar por un foro. Realmente, es poco el uso dado al blog, cuando se podrían incluir los trabajos realizados por ello, noticias de interés, entre otros. Otra experiencia es la que llevó a cabo Herrero (2014), recorrió la zona modernista de Zamora haciendo una visita guiada de varios edificios. Esta actividad resulta poco innovadora, se podrían realizar trabajos de investigación sobre los edificios y, después, enseñarle al resto de compañeros lo realizado. Se podrían incluir recursos TIC y finalizar con esa visita en la que el alumnado pusiera en práctica todo lo aprendido.

Como alternativa para trabajar el patrimonio y la innovación, en los centros educativos andaluces existe el programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”. Fue creado por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, regulado por las instrucciones de 30 de junio de 2014 y se sigue impartiendo en colegios e institutos de Andalucía. Pretende innovar en el aula, así como motivar al alumnado y a los docentes ante las nuevas exigencias de la sociedad. Según el dossier creado por la Junta de Andalucía (2019), “nace con la finalidad esencial de favorecer el disfrute, conocimiento y comprensión de los valores históricos, artísticos, etnográficos, científicos y técnicos de los bienes culturales” (p.3).

Se trata de un programa que posibilita trabajar en las aulas el patrimonio más cercano al alumnado y crear vínculos identitarios entre ambos, basándose en los conocimientos y las experiencias. Gracias a la identidad tanto personal como social con elementos patrimoniales, se explica la forma de ser y de relacionarnos (Martos, 2017) y, de esta manera, valorarlo, cuidarlo y respetarlo. Además, todo el interés que se haya fomentado en ellos y sus valores correspondientes, pueden transmitirlos al contexto más cercano haciéndolos partícipes de su propio aprendizaje.

Dicho programa está enmarcado en el Plan Nacional de Educación y Patrimonio¹ aprobado en el 2013 por el Consejo del Patrimonio Histórico Español y desarrollado para trabajar el patrimonio desde diferentes perspectivas. Algunos objetivos a desarrollar son los siguientes:

- Potenciar los aspectos emocionales y sensoriales del Patrimonio, subrayando su valor simbólico e identitario.
- Promover el vínculo con lo propio y con el otro.
- Fomentar la contextualización.

Se trata de un programa interdisciplinar, se adapta a diferentes contextos, a la diversidad y los valores e intenta fomentar la participación de toda la comunidad educativa formal para provocar una mayor sensibilidad hacia el patrimonio.

Según el dossier de la Junta de Andalucía (2019), se promueve una metodología que permite la interacción y la participación, actividades para transmitir conceptos abordando valores y potencial identitario, estrategias didácticas para disfrutar y apreciar el patrimonio, propuestas de interpretación para sensibilizar y concienciar de la responsabilidad como sociedad y fomentar el espíritu crítico y reflexivo teniendo un papel activo.

Un ejemplo de implementación de este programa es el que realiza la profesora Inmaculada López en el I.E.S. Galeón de Isla Cristina (Huelva). Según Trabajo y López-Cruz (2019), la

¹ Web del Plan Nacional de Educación y Patrimonio: <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/educacion-y-patrimonio/programas-y-lineas-actuacion.html>

propuesta se desarrolla como un proyecto anual de centro desde una perspectiva interdisciplinar en el que, participando de todas las áreas de forma integrada, se consigue la base del éxito. Para poner en práctica este proyecto, se utiliza un enfoque metodológico basado en actividades de tipo investigativo y cooperativo. De esta forma, el papel que adquiere el alumnado es activo, el protagonista en la construcción del conocimiento. Con esta propuesta se pretende representar las características del territorio, sociales y culturales, relacionándolas con elementos patrimoniales (p. 57).

Como mencionan Trabajo y López-Cruz (2019), con estos proyectos se forman las bases para la integración activa del patrimonio en el aula, estableciéndose una relación directa entre el aula y los espacios patrimoniales. Existe una retroalimentación entre ellos, haciendo que se favorezca la “identificación, reconocimiento, valoración, uso, disfrute y gestión del patrimonio como un símbolo de identidad” (p. 65).

3. Marco metodológico

3.1. Fundamentación metodológica

Esta investigación sobre el programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”, siguiendo a Bisquerra (2009), se lleva a cabo bajo una metodología cualitativa orientada a la comprensión ya que tiene como finalidad “describir e interpretar la realidad educativa desde dentro” (p. 281). Entre las diversas corrientes que existen en esta metodología, se consigue una visión interdisciplinar de la realidad educativa. Algunos principios de la investigación cualitativa consisten en el análisis de los procesos sociales, patrones culturales, las conductas culturales, entre otros (Bisquerra, 2009).

El término “paradigma” se puede definir según Muñoz-Catalán y Monteiro (2016) como: “un esquema teórico, un modo de percibir y comprender el mundo, que nos lleva a identificar determinadas áreas problemáticas e implica también una determinada forma de acercarse a ella, para analizarla e interpretarla” (p. 24). Siguiendo a Bisquerra (2009), en los últimos años han surgido diversos enfoques y metodologías que se agrupan en lo que conocemos como paradigma y uno de ellos es el paradigma interpretativo, desarrollado en esta investigación. Este paradigma tiene como finalidad “comprender e interpretar la realidad educativa, los significados de las personas, percepciones, intenciones y acciones en situaciones educativas normales” (p.72).

El método que se va a desarrollar en este trabajo es un estudio documental y un estudio exploratorio. El primero de ellos se desarrolla gracias al análisis de documentos, pero, en este caso, se realiza de los retos basándonos en una red social (Facebook). En palabras de Bisquerra (2009), se trata de una actividad en la que se indaga sobre documentos escritos relacionados con un tema. Por otro lado, se realiza un estudio exploratorio en el que se pretende describir una realidad educativa como el desarrollo del programa “Vivir y Sentir el Patrimonio” en el aula y sin antecedentes en los que se realice esto, solo propuestas didácticas.

3.2. Pregunta de investigación y objetivos

En base a lo expuesto en los apartados anteriores, el problema de investigación que se plantea es: ¿Cómo trabajar el programa “Vivir y Sentir el Patrimonio” durante unas clases presenciales y en un confinamiento?

De este modo, a partir de este problema se establece el siguiente objetivo general: “Conocer el concepto de patrimonio y la puesta en práctica que llevan a cabo los docentes en el desarrollo del programa *Vivir y Sentir el Patrimonio* en ambas situaciones”. De este objetivo general se desglosan tres específicos que serán nuestra guía en toda la investigación:

- Conocer la perspectiva y la tipología patrimonial que se enseña a través del programa por parte de los docentes y de los retos patrimoniales.
- Caracterizar las propuestas didácticas que se diseñan en los centros educativos dentro del programa “Vivir y Sentir el Patrimonio” conociendo la metodología que se lleva a cabo.
- Identificar diferentes formas de trabajar el programa durante un confinamiento.

3.3. Fases de la investigación

La presente investigación se ha desarrollado en diferentes fases que son las siguientes:

1. Primero se realizó una *fase de búsqueda*, revisando la literatura relacionada con el concepto y tipología de patrimonio y de las diferentes experiencias sobre el trabajo en educación patrimonial en los centros educativos para, a continuación, centrarnos en el programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”.
2. La siguiente fase a desarrollar fue el *marco metodológico*. En él se plantearon las características metodológicas de esta investigación y se elaboraron los instrumentos de recogida de información, su validación y análisis de información.
3. Seguidamente se entró en la *fase de recogida de información*, realizándose las dos entrevistas. Simultáneamente, se recogió la información extraída de los retos patrimoniales del Facebook del programa.
4. Posteriormente se desarrolló la *fase de análisis de información*, en ella se describe e interpreta la información recogida a través del sistema de categorías elaborado. En esta fase se escucha las grabaciones de las entrevistas, se transcriben y analizan junto con la información recabada de Facebook.
5. Por último, se realizó la *fase de elaboración del informe final*. En ella se desarrolla el documento presente con la información seleccionada y más relevante de la investigación.

3.4. Contexto y fuentes de información

El desarrollo de esta investigación se realiza teniendo como punto de partida el programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”. La educación patrimonial se pone en práctica en diferentes ámbitos: formal, no formal e informal (Junta de Andalucía, 2019); en esta investigación nos centramos en el primer caso, pero rara es la vez que se interrelacionan. Debido a esta necesidad nace este

programa educativo que hace que el alumnado sienta el patrimonio y se identifique con los diferentes elementos patrimoniales.

Para llevar a cabo esta investigación, en primer lugar, se ha contado con la colaboración de una docente de un centro educativo público de educación secundaria de la localidad de Ayamonte (Huelva). Este centro se seleccionó por encontrarse adscrito al programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”, era un centro cercano y se dieron facilidades para poder realizar la investigación educativa que nos ocupa. La docente participante imparte clases de Ciencias Sociales en Educación Secundaria y de Patrimonio Cultural y Artístico de Andalucía en Bachillerato.

Otro foco de información ha sido una de las coordinadoras provinciales del programa en la provincia de Huelva. Tuve una primera toma de contacto y me puse en contacto con ella para pedirle su colaboración. No es docente en ningún centro educativo, pero mantiene el contacto con algunos más cercanos a ella y con docentes, conociendo de primera mano el desarrollo, de forma general, del programa en clases presenciales y en confinamiento. Gracias a la docente conocimos la situación de un caso concreto y por la coordinadora una visión general del programa en Huelva.

Por último, gracias a la red social del programa en Facebook, se ha podido conocer diferentes retos que se han propuesto para realizarlos en el confinamiento. Se ha tenido en cuenta varios aspectos para conocer la manera de llevarlos a cabo desde casa. En total, se ha contado con el análisis de 13 retos (Tabla 1) propuestos desde marzo hasta final de curso y que pueden servir de ejemplo en otro posible confinamiento.

Tabla 1
Retos patrimoniales desarrollados durante el confinamiento

Reto 1: DE Balcón a Balcón. <i>“Hablemos de nosotr@s, de nuestro Patrimonio”</i> . Trabaja un evento o festividad cancelado en la localidad.
Reto 2: MI PATRIMONIO FAMILIAR. <i>“Háblame de Él/Ella”</i> . Recabar información sobre un personaje familiar.
Reto 3: PATRIMONIO LOCAL. <i>“Háblame de ese monumento”</i> . Presentar un monumento local con el que nos identifiquemos.
Reto 4: MIS RELACIONES: MI GRAN PATRIMONIO. <i>“Me pongo disponible”</i> . Nos interesamos y ayudamos a algún compañero.
Reto 5: CUADROS: VENTANAS AL MUNDO. <i>“El Patrimonio desde mi ventana”</i> . Crear un cuadro representado el patrimonio que añoramos.
Reto 6: SABOR DE MI TIERRA. <i>“Recetario andaluz”</i> . Elegir y hacer una receta andaluza.
Reto 7: PATRIMONIO HUMANO <i>“Nuestros mayores”</i> . Cantar una canción popular de la época de nuestros mayores.
Reto 8: ESCÁPATE A TU PATRIMONIO NATURAL <i>“Dónde me visualizo”</i> . Buscar un paisaje natural que nos gustaría visitar y recabar información.
Reto 9: SIGUIENDO LA PISTA AL PATRIMONIO CULTURAL <i>“Sherlock andaluz 1”</i> . Averiguar el museo visitado y rellenar una ficha sobre uno cuadro.
Reto 10: SIGUIENDO LA PISTA AL PATRIMONIO CULTURAL <i>“Sherlock andaluz 2”</i> . Averiguar el museo visitado y recabar información sobre dos cuadros.
Reto 11: SIGUIENDO LA PISTA AL PATRIMONIO CULTURAL <i>“Sherlock andaluz 3”</i> . Descubrir ciudad, museo y artista y determinar cuadro y fechado.
Reto 12: SIGUIENDO LA PISTA AL PATRIMONIO CULTURAL <i>“Sherlock andaluz 4”</i> . Descubrir ciudad, recinto y museo y determinar artista, cuadro y autoría.
Reto 13: SIGUIENDO LA PISTA AL PATRIMONIO CULTURAL <i>“Sherlock andaluz 5”</i> . Averigua el pintor y la localidad y determinar nombre, fechado y lugar del cuadro.

Fuente: Retos obtenidos desde el Facebook del programa “Vivir y Sentir el Patrimonio”.

La investigación está centrada en la enseñanza obligatoria, tanto en primaria como en secundaria, ya que la informante 2 nos habla del programa en los centros educativos en general. Lo mismo pasa con los retos patrimoniales, no se centran en una etapa educativa concreta, sino que se dejan las puertas abiertas para aquellos que quieran realizarlos.

3.5. Instrumentos

Para recoger la información necesaria que responda al problema de investigación planteado y conseguir alcanzar nuestros objetivos, se han diseñado dos instrumentos de recogida de información.

Por un lado, se ha elaborado una *entrevista semiestructurada* a realizar a una docente y a una coordinadora provincial del programa, donde se habla de su profesión y formación en patrimonio, del concepto que tienen de patrimonio, los tipos de éste con ejemplos y en cómo trabajarlo en los centros educativos. Además, opinan y valoran el programa, se cuestionan aspectos como las líneas de intervención que se trabajan, los contenidos que se desarrollan, los objetivos a alcanzar, etc. Las preguntas están centradas en conocer diferentes aspectos tanto antes como durante el confinamiento. Al ser una entrevista semiestructurada, se contemplan preguntas que han surgido de manera espontánea.

Por otro lado, se realiza una *rejilla de observación* para analizar los retos patrimoniales propuestos basada en las categorías, subcategorías e indicadores del sistema de categorías, teniendo que señalar el/los que se consideren oportunos según se desarrollen en el reto. La última columna es de observación, realizándose una pequeña explicación sobre la elección de ese indicador.

Asimismo, se ha desarrollado un sistema de categorías (Tabla 2) a través del cual se han elaborado los instrumentos descritos y se ha analizado la información obtenida de ellos. El sistema de categoría no es de elaboración propia, sino que está basado en los proyectos de EDIPATRI y EPITEC (Martín y Cuenca, 2015; Cuenca y Estepa, 2017) y en Arroyo (2018).

Tabla 2
Sistema de categorías.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	INDICADOR
Concepto de patrimonio	Perspectiva patrimonial	Fetichista-Excepcionalista
		Monumental
		Estética
		Temporal-Histórica
		Simbólica-Identitaria
	Tipología patrimonial	Natural
		Histórico
		Artístico
		Científico-Tecnológico
		Etnológico
Líneas de intervención	Holístico	
	Monumental	
	Natural-Paisaje Cultural	
	Inmaterial	
	Vivir y Sentir el Flamenco	
Integración de contenidos	Sin integración	

Propuesta didáctica	Objetivos	Integración simple
		Integración compleja
		Academicista
		Propagandística
		Práctica-Conservacionista
	Competencias clave	Sociocrítica
		Comunicación lingüística
		Matemática y ciencia y tecnología
		Digital
		Aprender a aprender
		Sociales y cívicas
		Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor
	Actividades	Conciencia y expresiones culturales
		Iniciación y motivación
		Búsqueda
		Planificación y desarrollo
	Recursos	Evaluación
		Pasivos tradicionales
		Pasivos TIC
		Activos tradicionales
Papel del profesorado y alumnado	Activos TIC	
	Comunicación unidireccional	
	Comunicación bidireccional	
Evaluación	Comunicación multidireccional	
	Inicial	
	De proceso	
	Final	

Fuente: Sistema de categorías basado en el grupo EDIPATRI y EPITEC y Arroyo (2018).

4. Resultados

Una vez realizada la recogida de información, se extraen los resultados obtenidos de éstos: primero de las entrevistas y luego de los retos patrimoniales. Para ello, se toma como referencia el sistema de categorías elaborado. Cabe destacar que esta investigación no se ha centrado en una etapa educativa concreta, sino que hace referencia a la educación obligatoria.

1) Entrevistas.

Categoría I: Concepto de patrimonio

La recogida de información en esta categoría se ha realizado a través de las preguntas hechas en las entrevistas: “¿cómo definiría usted el patrimonio?”, “¿qué tipo de patrimonio cree usted que existen?” y “¿puede poner usted algunos ejemplos de elementos patrimoniales que considere más relevantes?”.

De la entrevista a la informante 1, se deduce que tiene una perspectiva patrimonial simbólico-identitaria, ya que comenta que, aunque asimilemos patrimonio a monumentos, edificios, etc., también lo son vivencias, libros, valores, es todo lo que nos define como comunidad. En la segunda entrevista (informante 2), el sujeto también se encuentra en una perspectiva patrimonial simbólico-identitaria debido a que menciona que es algo simbólico de una persona, con lo que te sientas identificada, y puede ser un sentimiento, una canción, un cuento, etc.

Respecto a la tipología patrimonial, la informante 1 identifica como tipos de patrimonio, el histórico y el etnológico. La informante 2, a través de la primera pregunta, reconoce el patrimonio histórico, el artístico, el etnológico, el científico-tecnológico y, además, el monumental. Gracias a la segunda pregunta, nos habla sobre el patrimonio natural, considerado con el que más se identifica. Con esto, se puede decir que la informante 2 tiene una percepción holística, es capaz de identificar todos los tipos de patrimonio en un elemento patrimonial.

Categoría II: Propuesta didáctica

Respecto a esta categoría, se realizan preguntas para recoger información sobre diferentes aspectos como las líneas de intervención que se trabajan, los contenidos, los objetivos, las competencias clave, las actividades que se realizan, los recursos que se utilizan, el papel del profesorado y el alumnado y la evaluación.

Primero se pregunta por las líneas de intervención que se desarrollan a ambos informantes, al segundo los más frecuentes. La informante 1 nos responde que la idea era trabajar el patrimonio histórico relacionado con lo marítimo, por lo que el proyecto elaborado por los docentes solo se centraría en trabajar la línea de intervención de *Patrimonio Monumental*, centrarse en trabajar monumentos y arquitectura destacada de un lugar. Sin embargo, la informante 2 nos comentó que en este curso ha sido el *Patrimonio Inmaterial*, trabajando las tradiciones, la gastronomía, etc. Según la informante 2 se ha evolucionado, ya que antes se trabajaba más la línea de Patrimonio Monumental y poco a poco se ha ido acercando a lo cotidiano.

En relación a los contenidos, la informante 1 nos comentó que la idea era partir de conceptuales y que al finalizar el curso el alumnado fuera capaz de exponer todo lo aprendido, pero, con el confinamiento, solo dio tiempo a trabajar lo conceptual. Debido a esto, los contenidos se trabajarían *sin integración*, solo se trabajó un tipo. Cuando se le hizo esta pregunta la informante 2 comentó que se trabajan los tres tipos de contenidos, *integración compleja*, o por lo menos de forma teórica y con lo que cuentan los docentes, pero la práctica real no la puede saber con seguridad.

Lo siguiente por conocer fueron los objetivos a alcanzar. La informante 1 manifestó que se pretendía que el alumnado conociera la influencia marítima en su pueblo, objetivo más *academista*, al pretender conocer hechos de carácter cultural. En cambio, la informante 2 habló de que, en general, se trabaja la creación de vínculos de identidad con el patrimonio para reconocerlo, valorarlo y ser capaz de transmitirlo. Se puede decir que, de forma general, se persiguen objetivos *sociocríticos*.

Después nos interesamos en saber el papel que juegan las competencias clave en los proyectos que se elaboran y las que se ponían en práctica. La informante 1 comentó que desde *aprender a aprender* hasta la *competencia digital* son todas importantísimas y están integradas con los objetivos. Además, se desarrollan también la *competencia social y cívica* y la *competencia en conciencia y expresiones culturales*. La informante 2 nos menciona que las competencias clave se intentan integrar en cada una de las actividades que se realizan, así vienen expresados en los proyectos, otra cosa es la práctica. En cambio, no supo decirnos las competencias puestas en práctica ya que todavía no había podido ver las memorias finales de los proyectos.

En cuanto a las actividades, la informante 1 nos habló que se realizó una primera actividad en el aula, donde el alumnado conoció lo que iban a tratar y se realizó una visita a la Casa Grande (edificio emblemático del pueblo). Con el confinamiento, el proyecto no se realizó, así que las actividades que pudieron hacer fueron de *iniciación y motivación*. La informante 2 afirma que las salidas de campo (actividades de *motivación*) y las investigaciones (actividades de *búsqueda*) en el aula son punto fuerte para trabajar el patrimonio. Este último está cobrando mucha fuerza porque, al no aparecer la educación patrimonial en los libros de textos, los docentes tienen que plantear otras actividades. Además, resaltó que el uso del libro de texto va dejando de ser el elemento guía para ser un recurso más. Se le preguntó por las actividades que se han ido realizando en el confinamiento y el punto fuerte fueron los retos patrimoniales, tanto los creados por los coordinadores generales como por los propios docentes, como un pasapalabra o una gymkana patrimonial, pero se pregunta si realmente eso llega al alumnado. Estas actividades se corresponden con la *planificación y desarrollo* de contenidos.

Otro aspecto por el que se les preguntó a los sujetos fue por los recursos que se utilizan para poner en práctica los proyectos. La informante 1 nos comentó que se habían utilizado recursos bibliográficos, digitales y los propios edificios visitados. Durante el confinamiento no se llegó a trabajar nada. En base a esto, se puede decir que utilizan recursos *pasivos tradicionales* y *pasivos TIC*. La informante 2 habla de utilizar los recursos que cada centro educativo tenga a su alcance y que, por motivos económicos, se está trabajando mucho más lo cercano y cotidiano. Se puede decir que son recursos *pasivos tradicionales*. En cuanto al confinamiento, nos indica que los recursos utilizados fueron recursos TIC, dependiendo de las competencias digitales de cada uno, por lo que son recursos *activos TIC* gracias a la participación activa del alumnado.

Respecto al proceso de enseñanza y aprendizaje entre el profesorado y el alumnado, la informante 1 dijo que simplemente se había quedado en recibir información, pero que le gustaría que fuera más participativo. Se puede deducir que se llevó a cabo una *comunicación unidireccional* durante las clases presenciales. En cambio, el informante 2 dice que, en los casos más cercanos, se lleva a cabo una *comunicación multidireccional* involucrando a todo el alumnado. Durante el confinamiento desconoce cómo ha sido ese proceso, hay docentes que siguieron trabajando por plataformas, pero realmente desconoce cómo llegaron las actividades al alumnado.

Por último, se preguntó sobre la evaluación que se lleva a cabo para evaluar los proyectos. La informante 1 contó que de la evaluación se encarga el coordinador, pero piensa que sería deficiente por la falta de tiempo. Se podría decir que se trata de una *evaluación inicial* ya que, con lo poco que se ha hecho, solo se ha conocido las ideas previas del alumnado. La informante 2 nos dice que se realiza una evaluación a nivel de coordinación donde se valora la memoria final desde la Consejería de Educación. En el aula, hay docentes que realizan una evaluación sistemática y otros que no. En ambas formas de evaluación se lleva a cabo una *evaluación final*. Durante el confinamiento, la informante 2 menciona que todavía no se había evaluado, pero que pensaba que se iba a evaluar los retos mandados por provincias y que serían muy flexibles por la situación.

2) Retos patrimoniales de Facebook.

Como se ha mencionado anteriormente, se ha recogido información de los retos patrimoniales propuestos en el Facebook del programa por parte de los coordinadores generales

utilizando la rejilla de observación con la que se ha recogido y analizado la información que nos interesa.

Categoría I: Concepto de patrimonio

La primera subcategoría en la que nos hemos fijado es en la perspectiva patrimonial. En ella, podemos observar que los retos del 7 al 13 se trabaja una perspectiva patrimonial *estética*. En el resto se trabajaba la *monumental*, a través del reto 3, la *temporal-histórica* con el reto 6 y, además, una perspectiva *simbólica-identitaria* con los retos 1 y 5. Es necesario mencionar que los retos número 2 y 4 no se han podido analizar ya que la información no se corresponde con ningún indicador recogido en la rejilla de observación. Además, en ninguno de los retos se trabaja una perspectiva *fetichista-excepcionalista*.

La otra subcategoría que se ha tenido en cuenta es la tipología patrimonial. Con los 13 retos analizados podemos decir que la tipología *artística* es la más trabajada, ya que se desarrolla en los retos 3,5,7 y 9-13. El siguiente tipo de patrimonio que más se ha llevado a cabo es el *etnológico*, desarrollado en los retos 1,6 y 7. Además, se desarrollan el *histórico* (reto 2) y el *natural* (reto 8). Al igual que en la subcategoría anterior, el reto número 4 no se corresponde con ninguna tipología patrimonial tenida en cuenta. También es conveniente resaltar que en el reto 7 se trabajan dos tipos de patrimonio. Un aspecto a comentar es que en ninguno se trabaja el patrimonio *científico-tecnológico* ni el *holístico*.

Categoría II: Propuesta didáctica

La primera subcategoría que se ha analizado es la línea de intervención del programa. En base a ellas, la línea que más se lleva a cabo es el *Patrimonio Inmaterial* a través de los retos 1, 5, 6 y 7. Le sigue el *Patrimonio Monumental* y el *Patrimonio Natural* y el *Paisaje Cultural*, en los retos 3 y 5 y 5 y 8, respectivamente. La que menos se trabaja es la de *Vivir y Sentir el Flamenco*, en el reto 5. En cambio, hay retos que no se pueden encasillar en ninguna línea de intervención como son el reto 2,4 y del 9 al 13. Como se ha podido percibir, el reto número 5 engloba todas las líneas de intervención.

La siguiente subcategoría corresponde con la integración de contenidos. En la mayoría de retos se lleva a cabo una *integración compleja* de los contenidos (retos 5,6 y 8-13) ya que se integra los tres tipos de contenidos. Los retos 3,4 y 7 realizan una *integración simple* porque desarrollan de forma predominante uno de ellos y en los retos 1 y 2 se trabajan *sin integración* de contenidos.

En relación a los objetivos que se trabajan en los retos, el que más se lleva a cabo es el *academista* (retos 1,3, 6 y 8-13). Además, en el reto número 5 se desarrolla un objetivo *práctico-conservacionista* gracias a que se pretende que el alumnado trabaje el patrimonio más cercano a ellos. Cabe mencionar que los retos 2,4 y 7 no se puede apreciar el objetivo que se desarrolla. Además, no se trabajan los objetivos tipo *propagandístico* ni *sociocrítico*.

Respecto a las competencias clave que se trabajan en los retos predominan la competencia en *comunicación lingüística (CCL)* y de la *aprender a aprender (CAA)*, ya que se trabajan en todos los retos patrimoniales y, también, la *competencia digital (CD)*, que se lleva a cabo siempre menos en el reto número 1. La siguiente competencia que se trabaja en mayor medida es la *competencia en conciencia y expresiones culturales (CyEC)*, trabajada en los retos 1,3, 5, 7 y 9-13. A continuación, la *competencia social y cívica (CSyC)*, en los retos 1,2 y 4-8. Las competencias clave que menos se

trabajan en los retos son la *competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología (CMCT)* (6 y 8) y el *sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor (SIEE)* (retos 5 y 7). Estos dos son ejemplos de que se pueden trabajar la gran mayoría de las competencias en una misma actividad.

El tipo de actividades que más se desarrolla es el de *búsqueda* en los retos 2, y del 6 al 13. En menor medida se trabajan las actividades de *iniciación y motivación* (retos 1 y 3) y la de *evaluación* (en el reto 5). Las actividades de *planificación y desarrollo* no se llevan a cabo y, además, el reto número 4 no se puede encasillar en ninguno de los tipos de actividades mencionados.

En cuanto a los recursos, se trabajan los *activos TIC* en los retos números 6,7 y 9 al 13 y los *activos tradicionales* en el resto de retos patrimoniales. En ninguno de ellos se hace uso de recursos *pasivos tradicionales* ni *pasivos TIC*.

Teniendo en cuenta el papel del profesorado y del alumnado, en la mayoría de los retos se lleva a cabo una *comunicación multidireccional* (retos números 1,5 y 7 al 13). En los retos número 2 y 3 se desarrolla una *comunicación unidireccional* y en el reto 4 y 6 la *comunicación* es *bidireccional*.

Por último, la evaluación que se lleva a cabo, mayoritariamente, es del *proceso* (retos del 5 al 13). Se realiza una evaluación *inicial* en los retos 1 y 3, ya que a través de ellos se comprueba los conocimientos previos del alumnado. Cabe mencionar que los retos números 2 y 4 no se pueden encasillar en ningún tipo de evaluación mencionada y que, además, ningún reto analizado se corresponde con la evaluación *final*.

5. Discusión de resultados

A lo largo de la investigación se ha podido comprobar que el tipo de trabajo desarrollado se podría calificar como novedoso, por lo que aumenta de complejidad a la hora de comparar los resultados obtenidos. Las investigaciones relacionadas con el concepto de patrimonio están más actualizadas, por lo tanto, se puede realizar una comparación de los resultados. Sin embargo, aunque la educación patrimonial cada vez se está trabajando más en los centros educativos y los docentes están más implicados en el programa "Vivir y Sentir el Patrimonio", no existen investigaciones como la que aquí se desarrolla y mucho menos relacionadas con un confinamiento. Realizando una búsqueda sobre otras investigaciones nos hemos encontrado con propuestas didácticas que se realizan en centros educativos, por lo que nos basaremos en ellas para comparar, en la medida de lo posible, los resultados obtenidos.

En relación a la perspectiva patrimonial, ambos informantes se identifican con una perspectiva simbólico-identitaria, pero en los retos patrimoniales para trabajar durante el confinamiento se fomenta más la perspectiva estética. Monteagudo y Oliveros (2016) afirman que en su investigación predomina una perspectiva simbólico-identitaria, al igual que sucede con nuestros informantes, pero no con los retos patrimoniales.

En cuanto a la tipología patrimonial, el informante 1 reconoce referentes históricos y etnológicos y, en cambio, el segundo informante tiene una visión holística. En cambio, en los retos patrimoniales se desarrolla de forma mayoritaria el patrimonio artístico y en menos de la mitad

de los casos el etnológico. Según Coma (2012), el profesorado identifica el patrimonio cultural seguido, con mucha diferencia, del natural.

La línea de intervención que se ha desarrollado con más frecuencia, según nuestro informante 2, ha sido el Patrimonio Inmaterial y, sin embargo, el informante 1 el que desarrolla es el Patrimonio Monumental. No obstante, en los retos, el más trabajado es también el Patrimonio Inmaterial, coincidiendo con Frías (2018) donde trabajan la filosofía de María Zambrano a través de un teatro de títeres. Trabajo y López-Cruz (2019) comentan que en su proyecto se desarrollan todas las líneas de intervención menos Vivir y Sentir el Flamenco.

Respecto a la integración de los contenidos, según el informante 1, se han desarrollado sin integración y para el informante 2, en general, se hace de forma compleja. Igual pasa con los retos, también se desarrollan en su mayoría de forma compleja. Según Trabajo y López-Cruz (2019) por sus actividades propuestas, se puede decir que también realizan una integración compleja.

En cuanto a los objetivos a alcanzar tanto para el informante 1, como en los retos, es academicista y, para el segundo, sociocrítico. Sin embargo, para Trabajo y López-Cruz (2019) se desarrollan objetivos sociocríticos y según Frías (2018), academicista.

Las competencias clave, según el informante 1, que se desarrollan son CAA, CD, CSyC y CyEC; en cambio, el segundo informante no supo decirnos las que se llevaban a cabo ya que no había podido ver las memorias finales. En contra de esto, en los retos propuestos durante el confinamiento, las competencias clave más desarrolladas son CCL, CAA y CD, siendo curioso que no sea la CyEC a la hora de abordar el patrimonio. Según Trabajo y López-Cruz (2019) se desarrollan todas las competencias clave a lo largo de su proyecto implicando así a todo el centro educativo. En cambio, Frías (2018) no señala el desarrollo de ninguna competencia clave, pero se intuye que se ponen en práctica la mayoría de ellas.

Como se ha mencionado anteriormente, el tipo de actividades que se desarrollan según el informante 1 son iniciales y de motivación, pero para el segundo las de motivación y búsqueda se realizan con más frecuencia. Al preguntarle a este último por el confinamiento, nos comentó que se llevaron a cabo actividades de planificación y desarrollo de contenidos que, en comparación con los retos patrimoniales, no guardan relación, ya que en ellos se realizan actividades de búsqueda. Ejemplos de que se puede desarrollar todos los tipos de actividades son las propuestas de Trabajo y López-Cruz (2019) con "Un mar de patrimonio" y Frías (2018) que al que se aprecia el desarrollo de cada tipo de actividad.

Los recursos que más se utilizan son los pasivos tradicionales y pasivos TIC, según el informante 1, y para el informante 2 solo el primero de ellos. En cambio, en el confinamiento, gracias a los retos, los más usados han sido los activos tradicionales y los activos TIC que, al igual que el informante 2, afirma que las TIC han sido el fuerte durante el confinamiento. En los trabajos de Frías (2018) y Trabajo y López-Cruz (2019) no se especifica los recursos utilizados, pero se intuye que son activos tradicionales y activos TIC.

En cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje, el primer informante nos comentó que la propuesta se quedó en una comunicación unidireccional por la llegada del confinamiento y el informante 2, en los casos cercanos que conoce, se da una comunicación multidireccional, pero, durante el confinamiento, no sabría decirnos cómo ha sido esa comunicación. No obstante, en los

retos analizados se ha llevado a cabo una comunicación multidireccional. En las propuestas de Frías (2018) y Trabajo y López-Cruz (2019) tampoco se especifica, pero se podría afirmar que se desarrolla una comunicación multidireccional.

Por último, la evaluación que se realiza, según el informante 1, es inicial y para el segundo final, ya que solo tienen en cuenta la memoria final del proyecto de los centros. Por el contrario, en la evaluación de los retos se evalúa el proceso, pero el informante 2 no supo darnos más información ya que todavía no se había evaluado lo realizado en este período. Sobre esto tampoco se habla en los trabajos de Frías (2018) y Trabajo y López-Cruz (2019) y no se puede intuir la evaluación que se realiza.

6. Conclusiones

Con esta investigación educativa se ha tratado de comprobar cómo se trabaja la educación patrimonial a través del programa educativo “Vivir y Sentir el Patrimonio”, aunque hemos tenido varios obstáculos a la hora de realizarlo debido al confinamiento vivido. Uno de los grandes objetivos de la educación debe ser propiciar un aprendizaje significativo en el alumnado. No es una tarea fácil. Depende de diversos factores. Sin embargo, la puesta en práctica de este programa puede ser una motivación extra que fomente dicho aprendizaje.

Las investigaciones sobre la educación patrimonial van aumentando cada vez más atendiendo a diferentes aspectos, aunque la mayoría de ellas se centran en la Educación Secundaria dejando de lado las etapas de Primaria e Infantil. En cambio, en relación a “Vivir y Sentir el Patrimonio” no se han encontrado investigaciones como esta, solo propuestas didácticas. De ahí nuestro segundo objetivo: la caracterización de esas propuestas didácticas conociendo la metodología que se desarrolla, pudiendo conocer contenidos, objetivos, etc.

Al comienzo de esta investigación era impensable prever vernos inmersos en una pandemia mundial y sus consecuencias en la Educación. En este punto, y después de tener que cambiar la dirección de la investigación, nos planteamos investigar la manera de trabajar el programa en medio de un confinamiento y, de esta forma, convertirlo en nuestro tercer objetivo de la investigación. Por ello, descubrimos todo el trabajo que desde la coordinación general del programa y algunos docentes han estado desarrollando para intentar, en la medida de lo posible, trabajar la educación patrimonial desde casa a través de retos patrimoniales.

A lo largo de esta investigación, también se ha podido comprobar la perspectiva y la tipología patrimonial que se enseña al alumnado a través del programa, tanto por los docentes como por los retos. Un aspecto importante como este, del que va a depender el conocimiento del alumnado, es nuestro primer objetivo en esta investigación.

Gracias al trabajo desarrollado se puede afirmar la necesidad de que, programas como este, pasen a trabajarse de forma interdisciplinar en los centros educativos a través de un proyecto de centro. Actualmente, en general, se centra en el área de ciencias sociales, arte o geografía haciendo que solo un número determinado de alumnos/as lo desarrollen, cuando se podría trabajar en todo el centro educativo, en los distintos niveles y en las distintas áreas.

Esta investigación se considera un buen punto de partida para comenzar a conocer en profundidad el programa y sacarle mayor provecho en las futuras propuestas didácticas, tanto en clases presenciales como en un confinamiento.

En investigaciones futuras, una buena línea de investigación sería realizar estudios sobre la práctica del programa en los centros educativos, ya que debido al confinamiento no se ha podido llevar a cabo. En base a ellas, habría que continuar con el diseño de una propuesta didáctica motivadora, innovadora, interdisciplinar y que fomente el aprendizaje significativo.

Referencias bibliográficas

- Arroyo, E. (2018). *Concepciones y emociones sobre patrimonio en Educación Infantil: análisis de una propuesta educativa*. (Trabajo Final de Máster, Universidad de Huelva).
- Ballart, J. (2001). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Ariel.
- Bisquerra, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Coma, L. (2012). Investigación en didáctica del patrimonio en el marco de las ciudades educadoras. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, (11), 53-60.
- Cuenca, J. M. y Estepa, J. (2017). Educación patrimonial para la inteligencia territorial y emocional de la ciudadanía. *MIDAS. Museus e estudos interdisciplinares*, (8). <https://doi.org/10.4000/midas.1173>
- Cuenca, J. M. y López-Cruz, I. (2014) La enseñanza del patrimonio en los libros de texto de Ciencias Sociales, Geografía e Historia. *Culture and Education, Cultura y Educación*, 26 (1), 19-37.
- Cuenca, J.M. (2014). El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial. *Tejuelo*, 19, 76-96.
- Cuenca, J.M. y Trabajo, M. (2017). La educación patrimonial para la adquisición de competencias emocionales y territoriales del alumnado de enseñanza secundaria. *Pulso*, 40, 159-174.
- Estepa, J. (2012). Enfoques de investigación en educación patrimonial desde la didáctica de las ciencias sociales: el taller EDIPATRI. *I Congreso Internacional de Educación Patrimonial* (pp. 164-178). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Frías, J. J. (2018). Vivir y Sentir a María Zambrano. *TSN. Transatlantic Studies Network: Revista de Estudios Internacionales*, 3(6), 109-115.
- Gómez-Redondo, C., Fontal, O. e Ibáñez-Etxeberria, A. (2016). Proceso de patrimonialización e identificación patrimonial con uso de las TIC en torno al arte contemporáneo. *Artnodes*, (17), 52-63.
- Herrero, B.F. (2014). Experiencias didácticas sobre modernismo en Zamora. *CLIO. History and History teaching*, 40.
- https://colaboraeducacion30.juntadeandalucia.es/educacion/colabora/documents/14376893/14376697/Patrimonio+Dosier+2017_2018/d47215c7-0830-46dd-8bbd-bcedfebfbcb25
- Junta de Andalucía (2019). Programa Vivir y Sentir el Patrimonio. Dossier Informativo. Recuperado 20 de diciembre, 2019, de
- López-Cruz, I. (2014). *La educación patrimonial. Análisis del tratamiento didáctico del patrimonio en los libros de texto de CCSS de la enseñanza secundaria*. Huelva: Universidad de Huelva.

- Martín-Cáceres, M. J. (2012). *La educación y la comunicación patrimonial: una mirada desde el Museo de Huelva*. Huelva: Universidad de Huelva. Disponible en <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/6048>
- Martín-Cáceres, M.J. y Cuenca, J.M. (2015). Educomunicación del patrimonio. *Educatio Siglo XXI*, 33 (1), 33-54. <http://dx.doi.org/10.6018/j/222491>
- Martos, M.P. (2017). *Vivir y sentir el patrimonio local*. (Trabajo Final de Máster, Universidad de Huelva).
- Molina, M.P. (2018). La educación patrimonial en la didáctica de las ciencias sociales en primaria. *Contextos educativos*, 22, 199-2013.
- Monteagudo, J. y Oliveros, C. (2016). La didáctica del patrimonio en las aulas. Un análisis de las prácticas docentes. *UNES*, 1, 64-79.
- Morón-Monge, H. y Morón-Monge, M.C. (2017). La Evolución del Concepto de Patrimonio: Oportunidades para la Enseñanza de las Ciencias. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 33, 83-98.
- Muñoz-Catalán, C. y Monteiro, R. (2016). Afrontando la controversia en la investigación cualitativa. Discusión sobre la naturaleza de elementos metodológicos desde la investigación en educación. *Omnia*, 4, 23-30.
- Rivero, P. (2006). Didáctica de las Ciencias Sociales fuera de la escuela: competencias para una mayor empleabilidad. En *IV Congrés Internacional Docència Universitària Innovació "La competencia docent"*.
- Santacana, J., Martínez-Gil, T. y Asensio, M. (2016). Investigando en Educación Patrimonial: los museos y la inclusión cultural en la Educación Secundaria. *HER&MUS*, 17, 15-23.
- Trabajo, M. y López-Cruz, I. (2019). Implementación del programa Vivir y Sentir el Patrimonio en un centro de Educación Secundaria. Un mar de Patrimonio. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 34 (1), 55-66.